

# QUIPU

## VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 272 15/8/2025

# LA LIMA DE POLANCO



# LA LIMA DE POLANCO

Carlos Enrique Polanco (Lima, 1953) realizó, entre mayo y julio pasados, una exposición retrospectiva de su obra reciente en la galería principal del Instituto Cultural Peruano Norteamericano, en el distrito limeño de Miraflores. Acompañada de un vistoso catálogo, la exposición, llamada *Polanco. Dos décadas de color y memoria*, ha permitido apreciar la firmeza de una sostenida apuesta ahora en plena madurez. El artista estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes a mediados de la década de 1970 y, desde entonces, convirtió su pintura en un agudo testimonio de la dramática intensidad que ha caracterizado a nuestra decadente y emergente capital en el último medio siglo. Polanco estuvo también becado en Pekín durante algunos años, período en el que enriqueció su mirada. Aquí, un texto preciso sobre su arte, escrito por Julio Ramón Ribeyro en setiembre de 1994.

Ojo de gato, ojo de pájaro, ojo de poeta. Mirada infrarroja que descubre bajo la banal realidad lo oculto. Lo precioso. Y no solo lo descubre sino que lo rescata y lo transfigura. Así Polanco en estos cuadros sobre la vieja Lima -Barrios Altos, Rímac-, sus rincones, casas y sobre todo techos y azoteas nos desvela lo que la rutina nos impedía ver y nos devuelve imágenes sepultadas en nuestra infancia. Y nos enseña algo más: lo que diferencia una de otra es la forma como los volúmenes se distribuyen en el espacio.

Ojo de gato, ojo de pájaro: Las azoteas. ¿Quién no ha jugado de niño en una azotea o no la ha avizorado de adulto distraídamente desde un alto edificio? Viejas azoteas, ciudad que se superpone a la ciudad, con su farolas, ventanas teatinas, barandas, cubículos y miradores, territorio olvidado, zona fronteriza donde la ciudad entabla sus negociaciones directas con el cosmos.

Ojo de poeta: de nada valdría que Polanco viera lo que no vimos o vimos mal si no fuera porque al mismo tiempo de desvelarlo, nos lo transfigura. ¿En qué? En lo que son sus cuadros: algo que existe

en la realidad pero que no es la realidad. Podemos reconocer esta realidad y cada uno de sus elementos pero convertidos en paisajes de ensueño gracias a una perspectiva y una coloración inventadas.

Perspectivas ligeramente estrábicas o aberrantes, que modifican las leyes de la geometría o de la gravedad. Pero sobre todo colores que hacen del más pequeño componente del paisaje -muro, ventana, balaustrada- pretexto a una composición cromática de carácter casi musical. Y emotiva. Los cielos de Polanco, por ejemplo: rojos, verdes, morados, cielos imposibles, pero cargados de una intensidad que nos conmueve o nos sobrecoge.

Y todas estas visiones urbanas están marcadas con el sello de una terrible soledad. Se diría que se trata de una ciudad abandonada, como en ciertos cuadros de De Chirico. ¿Dónde están sus habitantes? Los únicos vestigios de su presencia son las ventanas iluminadas. Y los únicos signos visibles que los recuerdan son el maniquí de un sastre y la imagen de la calavera. Símbolos de una ciudad soñada que cada cual podrá interpretar a su manera.



Pigmalión y Galatea, óleo, 2012



Guitarrista y ángel, óleo, 2008



Calle, óleo, 2015



Mirador Ingunza, óleo, 2014



Cerro, óleo, 2021-2024



Pasacalle, óleo, 2008



Peregrino, óleo, 2024



Ambulante, óleo, 2010



Clínica de maniqués, óleo, 2010



César Calvo y Antonio Cisneros, ca. 1965

## LOS POETAS DEL SESENTA

El conocido poeta Abelardo Sánchez León (Lima, 1947), una de las figuras más destacadas de la llamada generación del 70, que es también sociólogo, periodista, autor de algunas novelas y profesor universitario de larga data, ha publicado *Los poetas del 60. Sus libros, su época, sus vidas* (Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2025). Se trata de un abordaje a la obra y, de modo fragmentario, a la vida de quienes considera las figuras más relevantes de la generación que lo antecedió, cuyo talante transformador, en sintonía con la efervescencia de aquellos años, dejó una huella reconocible en las siguientes hornadas de autores líricos nacionales.

Sánchez León se detiene en la escritura de Antonio Cisneros, Rodolfo Hinostroza, Javier Heraud, Marco Martos, César Calvo, Luis Hernández, Mirko Lauer y Julio Ortega. La lista, añadiendo el nombre de Carlos Henderson y omitiendo el de Calvo, coincide con los autores seleccionados por Leonidas Cevallos en la antología *Los nuevos* (Lima, 1967), en su momento la compilación de referencia para ubicar a los protagonistas de una promoción de poetas peruanos que entonces asomaba y es ahora parte medular de nuestra reciente historia literaria. La metodología de los acercamientos de Sánchez León a los autores escogidos va alternando la lectura cuidadosa de algunos de sus principales poemarios, con los contextos sociales, políticos y culturales de la época, a los que suma pequeñas viñetas de corte vivencial o biográfico, que evidencian también su cercanía con varios de los autores tomados en cuenta.

Entre las muchas reflexiones que va desgranando a lo largo de sus páginas, el autor repara en el talante cosmopolita de los poetas del 60, y en su fluido diálogo con la apertura globalizadora que empezó a atisbarse entonces, desde el influjo renovado de una serie de poderosas expresiones culturales occidentales y de los procesos críticos y emancipadores en marcha. El libro, incluso para quien pueda echar de menos a algunos creadores no mencionados, resulta estimulante por sus sagaces observaciones, e incita, con una contenida nostalgia, a la lectura o relectura de las obras mayores de los poetas a los que está dedicado.

## AGENDA

### LA GALA DEL RETORNO

El pasado 8 de agosto, el Gran Teatro Nacional de Lima fue el marco apropiado para un singular concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional, llamado *Gala del retorno*.



Dayner Tafur-Díaz y su batuta

*Edición I.* El concierto permitió que cuatro de los más destacados jóvenes músicos peruanos de renombre internacional, confluyeran en nuestra capital para ofrecer, junto a los profesores de nuestra primera orquesta, un repertorio clásico, con obras de Haydn, Bizet, Verdi, Jacinto Guerrero y Rachmaninov. La gala fue dirigida por el reconocido maestro Dayner Tafur-Díaz (Chimbote, 1998) -actual asistente del director principal Kirill Petrenko en la Filarmónica de Berlín y becario de la *Karajan-Akademie*-, y tuvo como solistas a la pianista Priscila Navarro (Huánuco, 1994), que ha ofrecido concierto en el *Carnegie Hall* de Nueva York y merecido importantes distinciones; al barítono Alejandro Sánchez (Callao, 1993), laureado intérprete de reciente participación en el Teatro Real de Madrid; y al trompetista Elmer Churampi (Lima, 1996), actual integrante titular de la *Dallas Symphony*. El concierto se hizo en coorganización con Radio Filarmonía de Lima, aprovechando el peregrinaje de los artistas a su tierra, en plena estación estival en el hemisferio norte.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL  
INCA GARCILASO

Ministerio de Relaciones Exteriores  
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú  
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe